

## En Valencia y en Madrid

### La monarquía triunfante

Nada ha deslucido la entrada de Don Alfonso XIII en Valencia. Todos los informes coinciden en ponderar su brillantez. Las calles, repletas de una multitud clamorosa; los balcones, colgados en su totalidad; la lluvia de flores y las alegres bandadas de palomas, puestas en libertad para que fuesen en el espacio mensajeras del júbilo colectivo; todo eso es obra de un fervor demasiado intenso y general para que pueda ser repentino. Mal que pese a los enemigos del régimen, nos hallamos en presencia de un entusiasmo verdadero, espontáneo, popular.

El mismo suceso se ha registrado en las diferentes provincias que el rey ha ido sucesivamente visitando: en Logroño, con un Municipio republicano; en Barcelona, con una considerable masa de obreros, enemiga del régimen político y aun del régimen social. Pero el caso de Valencia es típico, singular, porque los elementos perturbadores tienen más unidad de dirección, el predominio de los republicanos en la esfera política es más acentuado y más inequívoco, los desmanes de la turba más osados y los vetos implícitos al viaje del rey durante estos tres años más violentos y radicales.

Y el rey ha ido y cosechado aclamaciones. Importa no dejar ese caso, por nosotros previsto, sin examen, por dos razones: una, que Valencia es la única gran población española tildada de proterva, é inabordable que quedaba por visitar; otra, que en torno de este viaje y de sus preparativos se movieron, por las torpes iniciativas del presidente del Consejo de Ministros, todas las pusilanimidades espantadizas que prosperan siempre a la sombra de los Gobiernos incapaces y débiles. DIARIO UNIVERSAL no quiso hacerse solidario de ellas y ahora se ufana: los hechos nos han dado la razón.

Suelen los enemigos de la Monarquía achacar estos sucesos felices a las habilidades oficiales y al dinero diestramente manejado. Conviene atajar esa imputación. Quien tal diga ni conoce Valencia ni estudia los pormenores de la recepción hecha al rey. Valencia contiene, como ciudad rica y linajuda, un núcleo nutrido de elementos sociales independientes, con vida propia derivada de la tierra ó de la industria, extraña a todo el teje maneje oficial, y rebeldes, por temperamento y por historia, a cuanto parezca imposición a sus sentimientos ó a sus propósitos.

El más hábil gobernador no empujará este factor social en el sentido de sus deseos; cualquier presión ilicita que aquél pretendiera realizar sería, no ya inútil, sino contraproducente. Ese núcleo ni se empuja ni se compra. Y él ha sido el factor importante del agasajo a Don Alfonso. No hay bastante dinero para comprar multitudines, y la multitud ha sido el actor saliente de esa entrada triunfal. Y desaparece, finalmente, todo recelo, considerando que las casas valencianas, casi sin excepción alguna, lucían galas. Y no hay ni presión ni compra que puedan efectuarse de familia en familia, de casa en casa, hasta conseguir esa unanimidad que los corresponsales testifican.

El lazo de unión ha sido un sentimiento colectivo: el fervor monárquico. Y aparece vivo el contraste entre la vida ordinaria de Valencia, sometida á las bandadas republicanas, y este día en que el monarquismo se vivifica y florece, en que las adhesiones individuales se reúnen y consolidan y surgen como un gran clamor que ensalza el símbolo, y al encontrarse y reconocerse se alegran y condensan su fuerza con un aplauso al rey, en cuya persona enlaza el destino los dos afectos más gratos al alma española: las grandezas pasadas por ley de herencia; la esperanza en mañana por irradiación de su juventud.

Ese contraste nos sorprende porque solemos olvidar una cosa muy sabida: que el mecanismo político es una fracción, y corta, del organismo social. Los confundimos á veces, y la apariencia nos engaña. Las banderías republicanas prevalecen en el mecanismo político de Valencia. Pero fuera de ese círculo están los más grandes, nutridos y poderosos elementos sociales donde la Monarquía tiene su fuerza. Los que no la tienen son los partidos monárquicos porque no han sabido ganarla.

Y este reconocimiento del triunfo de la monarquía y de la derrota de los partidos monárquicos en Valencia, impone á los políticos del régimen deberes muy estrechos para con aquella ciudad. Hay que impedir que la solidaridad monárquica establecida con la llegada del rey á Valencia se disipe al regreso de éste. Vencer el ensañamiento de los monárquicos valencianos, unirlos, atraerlos á la vida activa, estimularlos á la reconquista del puesto que les corresponde, es el mejor servicio que los políticos monárquicos pueden prestar á la monarquía en aquella región. Y en esta obra, ineludible y urgente, les corresponde la principal tarea y la mayor obligación á los liberales, precisamente porque ellos son los que tienen mayor arraigo y más difundida influencia sobre aquella comarca deleitosa, favorita de la tierra fértil, de las flores fragantes, del color y de la luz.

### La sombra del Gobierno

Mientras el rey visita la región levantina, Madrid, turbado por la tragedia, comienza á serenarse. Hoy se han devuelto á la tierra los despojos de algunas de las infelices víctimas de la catástrofe. Manifestación luctuosa de duelo público, los tristes restos han sido acompañados por centenares de obreros. Y como éstos han sido respetados, ellos á su vez han respetado también, y no se ha producido ningún incidente deplorable en las primeras horas de la mañana, aunque por la tarde cunda el desasosiego.

El Sr. González Besada ha perseverado en prohibir la manifestación proyectada para esta tarde. Pero ha dado las razones y ha apelado al buen sentido de todos más que á la imposición exasperante. Ha procedido, pues, con inteligente criterio, haciendo á la ocasión y á los sentimientos colectivos aquellas concesiones que es justo hacerle. El señor marqués del Vado ha dado también un ejemplo en esta tragedia mostrando piadosa solicitud y caritativo desprendimiento.

Claro está que esto no basta para que el Gobierno responda á sus grandes obligaciones en este período difícil para la España actual. Pero son partidas, aunque cortas, que en justicia consignamos en su haber. Tal vez son las primeras, y coinciden con la ausencia del Sr. Villaverde. No necesitan jurarlo frailes descalzos para que todos crean que, si el Sr. Villaverde hubiera estado en Madrid hoy, sus incertidumbres, sus contradicciones de voluntad, sus flaquezas inoportunas y sus violencias irreflexibles, hubieran dado ocasión á disturbios en el entierro de esta tarde. Basta que se ausente para que asome un poco la tranquilidad. Cuando el presidente desaparece comienza á dibujarse la sombra de un Gobierno. En cuanto vuelva tornaremos á carecer de rumbo y dirección. Porque, decididamente, el Sr. Villaverde aventaja en deseos á su apatía.

### PARÍS

## NUESTRA HECATOMBE

Fué anoche, en el café de Madrid, donde tuve la primera noticia. Comenzaba á repasar *Le Temps* y me fijaba en los justos elogios que este periódico dedica á un excelente compañero, Cristóbal Boileau, cuando un conocido me preguntó: «¿Ha leído usted lo ocurrido en su país, en Madrid?» Y en la última plana de *Le Temps* vi, lacónica y breve, la tremenda noticia. Llegó á poco Santiago Romo Jara, este noble español que cuanto más tiempo le separa de España quiere más á su tierra, y á todos hubo de dar explicación de cuál depósito es el derribado, y de cuál es su oscura y tenebrosa historia técnica y administrativa, y de cómo la catástrofe estaba desahogada y no ha debido sorprender sino á Dios, que no envió á tiempo una maldición y un rayo sobre los responsables.

Y esta mañana, ahora mismo, estoy verdaderamente estremecido leyendo, más completa, la explicación de la catástrofe. Si digo que me he sentido mal, enfermo de horror y de pena, quizás no se me crea; y además, eso no importa. Pero son cosas conocidas, familiares, propias, en todo noble y absoluta propiedad de uno. Viví uno por allí; conocí aquellos sitios de memoria; tengo por allá cosas vivas y cosas muy queridas de existencia pasada... En pro de esos obreros ahogados bajo los escombros, riñó uno nobles, aunque inútiles, batallas de esas mujeres que ahora—cuentan los telegramas—van por las calles con banderas negras pidiendo zozocamente justicia y venganza, haciendo cerrar las tiendas á la fuerza, decretando que su luto ha de ser popular, nacional, universal, porque es humano; de esas mujeres escribí uno mucho, pintándolas en su trabajo, en sus dolores, en su negro vivir de las guardillas, en sus visitas á la casa de empeño, porque no hay un real hasta que el marido cobre el sábado; y el marido ha perecido en la obra, y ese sábado, ante el hambre de toda la semana, ya no volverá más...

Y luego viene el egoísmo impredecible del momento primero de nuevas impresiones. «¿A qué hora será eso? ¿Cómo será? Yo tengo un chico que ya me hace novillos; ¿estaría á aquellas horas por allí?»—«¡Hombre, no sea usted niño!—me decía anoche al oírme, Romo Jara.

Pero nada de miedo por los propios... ¿Y ahora... los demás, esos demás que el corazón es muy egoísta—una vez la familia descartada, parecen también de la familia? ¿Y esos niños sin padre? ¿Y esas mujeres solas? ¿Y ese castigo que se amenaza con imponer y que no se impone? ¿Y la justicia sin cumplimiento y la feroz venganza—ojo por ojo, diente por diente—sin satisfacer? ¿Y el ministro honorable que amparó esa infamia, quién hace en él justicia por ignorante ó por conculcador? ¿Y ese ingeniero, y ese sobrestante, y ese contratista? Magistros ilustres, ¿qué más á hacer con ellos? Por cada grillo de dolor, cuánto tiempo de eadema impondría? ¿Qué tiempo de presidio más á decretar por cada legítima? ¿A la asfixia por el hundimiento, pensaré responder con la asfixia de la horca?

¿Castigaré lo hecho por unos cuantos hombres, contra docenas de hombres, como si fueran estos últimos nuestros hijos y nuestros hermanos? Castigaré á diario al obrero ladrón de un panceillo; ¿qué haréis de quien no contento con pagar al bracoero con un triste panceillo, le roba y le lleva á la muerte por enriquecerse un poco más? Ministro de la Guerra, que visteis de los primeros la catástrofe, ¿de qué os servían esos cañones que no podían barrer ciertos antros burocráticos? Rey de España, que pronto llegaréis á París, ¿de qué podéis y de qué realce alarcaréis, si antes vuestra justicia no metió en un presidio muchas personas villanamente respetables?

Se me han escapado estas casualidades en un bar de apaches, en mi café matinal del boulevard Clichy, donde, aunque no tengo que hacer, vengo. Estas gentes—á quienes á veces condeno—pegan, hieren, asesinan por robar un franco. Desde la terraza del café, donde escribo, los veo llegar, volando las tabornas rocinas. Rebeldes contra todo amor, esperan á la noche la hora de robar y de matar. Miro sus caras torvas, y acordándome de la desgracia de Madrid, donde unos proletarios, después de ser robados, mueren, pienso que tal vez me equivoco, que quizás los apaches tienen razón.

Glaudio Frollo.

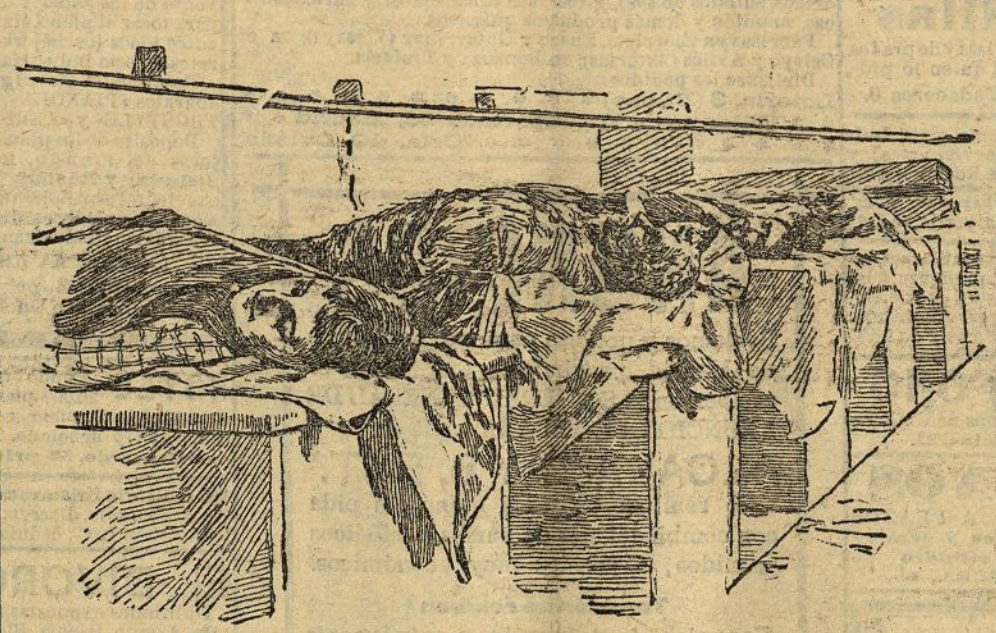
### LAS FIESTAS DEL "QUIJOTE"

En Pueblo Nuevo  
— Córdoba 11. El correspondiente del DIARIO UNIVERSAL en Pueblo Nuevo ha llegado á esta capital con la comisión de invitar á D. Benito Rubio Larrañeta, catedrático de Psicología, para que sea mantenedor en las fiestas del Quijote que se celebrarán en dicho punto. También ha sido invitada la Prensa local. Daniel.

### MUERTO EN UN POZO

— Córdoba 11. En Pozoblanco, en una finca titulada Cuadramora, el obrero inocencio Sánchez Ruiz trabajaba en la construcción de un pozo, y desprendiéndose un lienzo de pared le produjo la muerte instantánea. Daniel.

## El entierro de las víctimas



Los cadáveres en el Depósito del Cementerio

### Camino del cementerio

A las nueve y media de esta mañana, en el camino de las Ventas del Espíritu Santo ó inmediaciones del cementerio del Este, veíanse numerosos grupos de obreros que se encaminaban al lugar mencionado á rendir el último tributo á sus compañeros víctimas de la catástrofe del Depósito.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

Nada acentuaba la actitud de protesta en los obreros, viéndose también en algunas casas de las Ventas y varios puestos de verduras colgaduras negras.

tió solícitamente á varias mujeres de los obreros muertos, que ante las dolorosas escenas allí desarrolladas, fueron víctimas de fuertes síncope, costando mucho trabajo reanimar á algunas de ellas.

Las cajas mortuorias  
Eran de merino con anchos galones, y han sido costeadas particularmente por la empresa del Canal.

Los sacerdotes privilegiados en que recibieron sepultura las víctimas los ha costeadó el Ayuntamiento de Madrid.

Las Comisiones  
Al entierro asistieron las siguientes Comisiones:

Una del Centro de Sociedades Obreras de la calle de Relatores; otra de carpinteros de armar; otra de la Sociedad de albañiles El Trabajo; Comité federalista, y minoría republicana, representada por los Sres. Salmerón, Marcano y Pérez, ya mencionados anteriormente.

Concurrieron además los obreros de la fábrica de Segura, situada en la calle de Don Martín, que al ser invitados para asistir abandonaron desde luego el trabajo, adquiriendo credenciales.

Asistió también una Comisión de la Cruz Roja y otros.

Otras noticias  
A las doce terminó la ceremonia, marchando los obreros en pequeños grupos en dirección á Madrid, sin que se porturbase el orden lo más mínimo.

El señor obispo de Madrid-Alcalá dirigió la palabra á las familias de las víctimas, consolándolas por la desgracia sufrida y aconsejándoles la mayor resignación.

En el interior del cementerio cuidaron de que no se alterase el orden el cabo de la Guardia civil del puesto de Vicalvaro Manuel Grande y Grande, y los guardias á sus órdenes Tomás Rodrigo González, Antonio Hidalgo Ceballos, Mateo Elvira Sánchez ó Hilarión Martínez Eato.

Cubriendo la calle de Arboleda iba una bandera de la Sociedad de carpinteros de armar, de la que fué vicepresidente.

Fuerales por las víctimas  
El obispo de Madrid-Alcalá ha dispuesto que pasado mañana, jueves, se celebren solemnes funerales en la iglesia de San José en sufragio de las almas de los desventurados obreros.

La fúnebre ceremonia será presidida por el ministro de Obras públicas y están invitadas, además, todas las autoridades de esta corte.

Un donativo  
Aunque DIARIO UNIVERSAL no ha abierto suscripciones voluntarias á favor de las familias de las víctimas de la catástrofe, se ve favorecido con el envío de algún donativo, que procura tenga pronta y debida aplicación.

Hoy mismo hemos recibido 100 pesetas, que ha tenido á bien incluirnos en senda carta Mr. Mark M. Lévy, donativo que agradecemos en nombre de los desvalidos, y que á la posible brevedad pasará á sus manos.

NOTAS DE SOCIEDAD

En casa de los condes de Vilana  
El hermoso hotel que en la calle de Nicasio Gallego poseen los condes de Vilana era lugar de cita el domingo por la tarde de toda la sociedad elegante de Madrid.

Coloaban en el salón la bella condesa y sus hijas la señora de Gil Delgado y la encantadora Lolita, y á felicitación fué una inmensidad de gente del gran mundo.

Elegantísima y bella, la condesa recibía á todos con exquisita amabilidad, y secundada por su esposo, el caballero conde, y por sus hijas, se desahogaban en atenciones con los concurrentes.

Previamente en los salones del hotel, Alhajeros, con verdadero gusto, resultaba sorprendente ver en ellos congregadas tanta hermosura, tanta distinción, tantas caras bonitas.

Al entrar en el suntuoso comedor admiráramos la inmensa chimenea de mármol con la corona condal tallada, sobre la cual había dos preciosos candelabros de plata luciendo elegantes bombillas de luz eléctrica. Gran número de bandejas de plata repujada con escenas alegóricas de caza, unas, campestres otras, servían de adorno en esta hermosa pieza. En el centro se hallaba colocada la mesa, y sobre finísimo mantel todo lo que constituía el selectísimo lunch con que eran obsequiados los concurrentes. Riquísimo chocolate, pastas finísimas y variadas, horchata digna de competir con la mejor de las valencianas, vinos generosos y, sobre todo, unos emparedados de lechuga y de tomate, exquisitos del cocinero de los condes, tan expoliados, que cuantos los probaban reincidían.

En el salón de billar, cuyo artesonado y tapices constituyen una verdadera riqueza, estaban expuestos los regalos que la condesa había recibido. En flores, un jardín; en objetos de gusto y de valor, una verdadera profusión.

Por los demás salones de la casa discurría alegremente la gente, y en conversaciones animadas hablabase de los acontecimientos más importantes de la actualidad: la catástrofe del día, la solución de la crisis, el viaje del rey, el Aero-Club, etc.

Por allí vimos, entre otras muchas personas, á la duquesa de Valencia; las marquesas de Seijas, Laguna, Tenorio, Navamorcueno, Vistabella, Puebla de Rocamora, Coquilla, Berna, Torralba, Valdeiglesias, Golcorrota, Santa Susana, Flores Dávila, Rafael, Faura, Veilla de Ebro, Valderrazo, Aguiar y Salas, condesas de Via Manuel, San Luis, Peñalver, Pardo Bazán, Peña-Ramiro, Valmaeda, Clayna, Esteban Collantes, Balazote, Encina, Caudilla, Casa-Valencia y Guadiana. Baronesas de la Torre y del Castillo de Chirra.

Señoras y señoritas de Barrio y Aparicio, Aisa y Cabrero, Castro Casaleiz, Pérez del Pulgar, Pardo Bazán, Quiroga, González Alvarez, Santos Guzmán, Fernández Lascoiti, Rábago, Gil Delgado, Barroeta, Hurtado de Amézaga, Primo de Rivera, Collantes, Liñán, Ezpeleta, Díaz Mharrein, Gudiol del Val, Lajal y Quesada, Pardo y Manuel de Vilana, Zulueta y Martos, Bermúdez de Castro, Linares y muchísimas otras.

El duque de Valencia.  
Los marqueses de Cerralbo, Salas, Seijas, Valderrazo, Navamorcueno, Rafael, Guadalupe, Valdeiglesias, Golcorrota y Veilla de Ebro.

Condes de Peñalver, Peña-Ramiro, Guadiana, Via-Manuel y Belascoain.

Y Sres. Azcárraga, Silveira (D. E.), Bermúdez de Castro, Sánchez de Toledo, Santos Guzmán, Hurtado de Amézaga, Retortillo, Sánchez Bustillo, Viesca, Primo de Rivera, Medinilla, Hita, Castellano, Gudiol Hoyos, Caro, Ezpeleta, Manera, F. Loaysa, González Alvarez, P. Bethencourt, Narváez, etc.

Todos salían encantados de la amabilidad de los condes, que anunciaban á sus amigos su próximo viaje á Sevilla, donde pasarán las fiestas.

En el palacio de los duques de Nájera  
Ayer tarde recibí á sus amistades por última vez en la presente temporada la duquesa de Nájera.

Por los salones del palacio, en los que se acentuaba verdaderamente la elegancia, se celebraba una distinguida concurrencia.

Estaba la duquesa radiante de hermosura, y vestía una toilette que era la admiración de todos: traje de terciopelo blanco brochado con grandes flores encarnadas y finísimos encajes de gran valor. Un soberbio collar de perlas rodeaba su garganta.

En el magnífico comedor sirvióse una agradable merienda, abundando la rica fresa de Aranjuez, refrescos, vinos y dulces.

Entre los que asistieron figuraban las duquesas de Castrójón, Noblejas y viuda de este título.

Condesa de la Granja, Riscal, Santa Genoveva, Laguna, Tenorio, Berna, Pidal, Gudiol, Aguiar, Flores Dávila, Valderrazo, Herrera, Valdeiglesias, San Juan, Casariego y Navamorcueno.

Condesas de Esteban Collantes, Vistaflores, Puebla de Montalbán, Peñalver, Pardo Bazán, Caudilla y Mayorga.

Baronesa de la Torre.  
Señoras y señoritas de Pardo Bazán, Quiroga, Núñez de Prado, Suelves, Linares, Jimeno de Flaquer, Díaz Marthein, Hurtado de Amézaga, Rábago, Martín Aguilera, Collantes, Bermúdez de Castro, Heredia y Carvajal, viuda de Santa Pidal, Gil Delgado, Lázaro Galdeano, Vázquez Barros, Pineda, Pérez Guzmán, Mazarrasa, Ramos Power y otras más.

Marqueses de Polavieja, Borgheto, Riscal, Conete, Tamarit y Herrera.

Condes de Vistaflores y Esteban Collantes. Y Sres. Mazarrasa, Retortillo, Ordóñez, Gil Delgado, Horadía, Loyorri, Gasset, Peláez, no, Manrique de Lara, Flaquer, Almagro, Santoyo, Hoyos y Vinent, Mendivil, Carvajal y muchos más.

RUBRYK

POR TELEGRAMA

## Lluvias generales

DE NUESTROS CORRESPONSALES

EN CÓRDOBA  
Alegria inmensa. Renace la esperanza

— Córdoba 10. Anoche llovió algo, y esta mañana, á las once, ha continuado la lluvia, con gran contento del vecindario.

En Fuente Genil también ha llovido, después de haberse verificado las procesiones de rogativa.

En Aguilar llovió anoche, y levantándose el pueblo en masa, dijo un sacerdote una misa de gracias, á la que asistieron las autoridades.

En Montilla empezó á llover cuando estaba en la calle la procesión de San Francisco Solano, patrón del pueblo.

El júbilo del vecindario es indescriptible. Daniel.

EN JAÉN  
— Jaén 10. El tiempo ha variado y ha empezado á caer la lluvia. Con esto renace la alegría de todo el mundo.—Monje Avellaneda.

Entusiasmo grande. Obrero que se vuelve loco

— Villanueva del Arzobispo 11. En esta población reina entusiasmo general á causa de haber empezado á llover copiosamente.

Desde las cinco de la mañana de ayer puede decirse que no ha cesado la lluvia.

El vecindario recorrió ayer el pueblo en alegre manifestación, acompañado de las bandas de música y disparando cohetes y tiros.

Entre los labradores renace la esperanza de que no se pierdan las cosechas, con las que ya casi no se contaba.

Un vecino de un pueblo cercano, llamado Domingo Díez Pardo, que había venido en demanda de trabajo, al ver que el cielo se nubla empezó á mirar arriba pidiendo á Dios agua, y de tal modo se entusiasmó gritando que fué presa de un ataque de locura, teniendo que intervenir las autoridades para sujetarle.—Quesada.

Los trigales salvados. La cosecha de aceituna

— Ubeda 11. Desde ayer mañana cayeron algunos chaparrones, que aunque todavía no son bastantes para que la tierra tenga el agua que necesita, son suficientes para hacer renacer la esperanza en los labradores que veían seriamente amenazadas sus cosechas.

Las de habas y cebadas están casi perdidas, y darán muy poco beneficio; pero mejorarán los trigos y los olivos, dando esto lugar á trabajos que animarán un tanto la crisis obrera.—P.

EN SEVILLA  
Comienza á llover. Las cosechas

— Sevilla 11. Esta madrugada ha comenzado á llover copiosamente, y todo hace creer

que con estas lluvias se asegurarán las cosechas.—Reyes.

EN GRANADA  
Cohetes, voladores, entusiasmo

— Granada 11. Comenzó á llover ayer con inmenso júbilo de los labradores y gente del campo.

Los braceros han festejado la aparición de las primeras lluvias disparando cohetes y voladores. En todos los sembrantes se nota la alegría que ha producido el cambio atmosférico.

El barómetro marca tendencia á la continuación de las lluvias.—Labeña.

EN ZARAGOZA  
— Zaragoza 11. Ayer comenzó á llover en las últimas horas de la mañana, causando júbilo inmenso, pues con la lluvia vendrá la tranquilidad á los pueblos de la provincia que estaban amenazados por la miseria.—Claudio.

EN CASTILLA  
— Ciudad Real 11. Los agricultores manchegos están de enhorabuena, pues ha venido la lluvia á asegurar las cosechas, amenazadas de total pérdida.

Todo el día de ayer estuvo lloviendo copiosamente, y tan cerrado está el horizonte, que todo hace creer que continuará por ahora.—A.

Alcalá de Henares 11. Todo el día de ayer estuvo lloviendo copiosamente, produciendo alegría inmensa entre los labradores. Los campos mejoran de aspecto notablemente.—E.

EN LEVANTE  
— Alicante 11. Ayer tarde empezó á llover torrencialmente, causando gran alegría en los labradores que temían que la sequía perdiera las cosechas.—Yagüe.

Seguimos recibiendo telegramas referentes á las lluvias generales en toda la Península.

LOS DOCE "APÓSTOLES"

Con el ceremonial acostumbrado se ha verificado en Palacio el sorteo de los pobres, á quienes el monarca lavará los pies el día de Jueves Santo.

En el sorteo entraron 235 bolas correspondientes á otros tantos solicitantes, extrayéndose 13



# EL REY EN VALENCIA

Sigue el entusiasmo de los valencianos. Don Alfonso es ovacionado en todas partes. Las verduleras aplauden. Hablando con el marinista Gil. Los estudiantes se entusiasman con el rey. En la plaza de toros. El rey y los comerciantes. Visita de los liberales. Hasta para Villaverde hay aplausos de consagración. Más detalles. Últimas noticias.

## LA RECEPCIÓN DE ALCALDES

Valencia 11. A las cinco de la tarde de ayer fué el rey al palacio de la Diputación, donde se celebró la recepción de alcaldes de la provincia.

Desfilaron casi todos, acompañados de los respectivos secretarios y síndicos, algunos de los cuales entregaron solicitudes.

Después fueron recibidos por el rey unas Comisiones de arroyeros, naranjeros y Federación agraria de Levante.

En representación de ésta habló el señor Franco, expresando las aspiraciones recientemente alegadas en los mítines.

El Sr. Villaverde contestó ofreciendo, en nombre del rey, que se atenderá prontamente a la Federación en sus deseos.

En el Grao. Las obras de un faro.

Una vez terminada la recepción, el rey, vistiendo uniforme de almirante, se dirigió al puerto para inaugurar las obras del faro del dique de Levante.

Los pescadores del Grao y del Cabanil que no salieron al mar, vitoraron al monarca con entusiasmo.

Cuando Don Alfonso se dirigía al templo se cruzó con el entierro de un obrero y envió un donativo a la familia del muerto.

Figuraba entre la comitiva que esperaba al rey D. Teodoro Llorente, quien abrazó al señor Villaverde, y al saludarle el monarca elogió su larga y brillante labor literaria y periodística.

Después de firmada el acta celebró S. M. la primera piedra, y luego se sirvió un lunch por la casa Barriol, que regaló a Don Alfonso tres copas de oro y plata encerradas en un estuche de piel de jirafa.

## VISITANDO UNA FÁBRICA

Al regreso del Grao se detuvo el rey en la fábrica de ácido sulfúrico y abonos químicos de los hermanos Trener, y vio funcionar todos los aparatos, siendo aclamado por los obreros.

## SIGUE EL ENTUSIASMO

A las siete de la tarde volvió el monarca a la Capitanía general, sin que hubiera decaído en nada el entusiasmo del público.

La plaza de Retón estaba atestada de gente, oyendo el concierto de bandas militares y viendo los fuegos artificiales.

En el banquete que se verificó en la Capitanía había unos 150 comensales, entre los que figuraban todas las autoridades locales de Valencia.

Después de la comida presentó el rey el final de los fuegos artificiales desde el balcón.

El aspecto de la población es indescriptible y la satisfacción del público general.

Los republicanos gubernamentales no han cometido acto alguno que se salga de la más exquisita corrección.

## EL DÍA DE HOY

### GIL.

Valencia 11. El día es desolapicivo y nuboso.

La animación es, sin embargo, extraordinaria en toda la capital.

La Sociedad valenciana del Tiro de pichón ha acordado celebrar una fiesta en honor del rey al uso de Valencia, que consiste en ir soltando uno a uno los pichones. Al monarca le ha agradado mucho la idea pero no se ha fijado aún la hora en que se habrá de verificar.

A las nueve y veinticinco de la mañana llegó el rey al Museo de Pinturas.

El vestíbulo estaba adornado con profusión de flores y plantas, y en él esperaban a S. M. las autoridades, los académicos y multitud de invitados.

La banda del regimiento de Guadaluja tocó a la llegada del soberano la Marcha Real.

Con los acordes de ésta se mezclaron los vivas y aclamaciones de los académicos e invitados.

El rey recorrió todas las salas, admirando muchas obras y firmando en el álbum.

## OYENDO UN DISCURSO

En el salón de Artes Modernas Don Alfonso tomó asiento, y el académico Sr. Camarero dirigió una salutación al rey dándole la bienvenida, recordando la historia del Museo, creado por el rey Carlos III, y solicitando del monarca actual el apoyo que merece para el mayor esplendor de las artes valencianas.

Acto seguido le fueron presentadas a S. M. las alumnas de la Academia, las cuales arrojaron sobre el monarca una verdadera lluvia de flores y le ofrecieron un magnífico retrato, obra de las alumnas, encerrado en precioso cuadro de nogal con incrustaciones de oro.

Los alumnos aclamaron también a S. M. al salir de la sala.

Fue obsequiado con un espléndido lunch.

## UN ARTISTA REPUBLICANO

Valencia 11. En la visita de S. M. al rey al Museo y Academia de Bellas Artes, llamó grandemente su atención, entre otros varios cuadros, una preciosa marina, obra del célebre marinista Sr. Abril, director que es de la Escuela de Arte y Oficios.

Dicho señor, cuyas ideas políticas son republicanas, hallábase presente, y ante el deseo de S. M. de conocer al autor del citado cuadro le presentó aquél, dirigiéndole Don Alfonso lisonjeras frases de elogio, que el artista escuchó muy emocionado, agradeciéndole sus beneplácitos.

## VENDEDORAS ENTUSIASMADAS

Otra nota muy curiosa ha sido la grandísima ovación que a S. M. han hecho las vendedoras del Mercado cuando el rey se dirigía a la Lonja.

Las aclamaciones eran incansables y muy espontáneas, creyendo sin cesar aclamar a los vendedores: «¡Qué guapo!, ¡qué simpático!, ¡viva nuestro rey! y otras parecidas.

Puede decirse que el monarca ha entrado de lleno en el corazón del pueblo valenciano, que no cesa de aclamarle.

Por esto se censura cierto alarde de fuerzas que se observa en las calles, y que es completamente innecesario.

## EN LA BENEFICENCIA

Desde la Academia y Museo fué el rey por las calles de Liria y ronda de Guillén de Castro a la Beneficencia, donde estuvo breves momentos, marchando desde allí por la calle de Cuarte a la plaza del Mercado y a la Lonja.

## CON LOS COMERCIANTES

Esperaban en ésta a S. M. la Cámara de Comercio, Ateneo Mercantil, el alcalde y concejales distinguidos con la bandera municipal, que hizo los honores correspondientes.

El rey, precedido de los maceros que vestían las tradicionales rojas gramallas, penetró en el salón de actos seguido de su cortejo.

El presidente de la Cámara de Comercio Sr. Castro, leyó un Mensaje al rey, solicitando de éste toda su ayuda y protección, así como también la de su Gobierno, en favor de las soluciones que reclaman la industria y el comercio.

A este Mensaje ha contestado el Sr. Villaverde con un discurso ofreciendo todo el concurso del Gobierno para la realización de cuanto se solicita en el Mensaje, que constituye su propia aspiración, y recomendando a todos aunar los esfuerzos hasta la consecución del fin anhelado.

Al salir de la Lonja, rogando al rey que visitase la Escuela de Artesanos, y, en efecto, la comitiva se dirigió hacia

gravisimo estado, ignorándose el paradero del hijo.—Rodoc.

## MUERTOS LOS TRES

—Cada 11. Han fallecido los dos naufragos a que me refería en mi anterior telegrama.

El cadáver del otro ha sido encontrado en la playa. Deja a la viuda encinta de cinco meses.—Rodoc.

## ESCUELA ABANDONADA

### Niño muerto por el tren

—Zaragoza 11. En Luceni han verificado los niños de la escuela una manifestación pidiendo que se nombre maestro, pues el Centro de enseñanza está completamente abandonado.

En Caspe ha muerto, arrollado por el tren, el niño de ocho años Joaquín Laye.—Claudio.

## BOLETIN METEOROLOGICO

11 de Abril.—El régimen lluvioso tan apetecido, tan anhelado, se ha extendido afortunadamente por toda España. ¿Era de esperar? Ni la sequía ni la lluvia podían ser eternos. ¡Deban cesar y han cesado!

Las lluvias son generales. Los telegramas recibidos hoy acusan las siguientes lluvias: Oviedo, 6 litros por metro cuadrado; Pontevedra, 30; Vigo, 18; Santiago, 9; Orense, 11; León, 20; Burgos, 15; Soria, 9; Valladolid, 11; Salamanca, 20; Segovia, 21; Guadalajara, 13; Madrid, 9; Ciudad Real, 17; Badajoz, 19; Murcia, 10; Córdoba, 27; Sevilla, 15; Huelva, 9; Alicante, 38; Valencia, 33; Huesca, 18, y otras.

Como se ve, llueve en toda la Península; en varios sitios con abundancia, en otros con parsimonia lamentable.

El temporal es intenso, fuerte; pero el barómetro comienza a subir y el viento gira del Sur al Oeste. Malas señales para que esto dure.

La depresión se aleja hacia el Norte de Francia.

Las lluvias producen un gran bien en los campos, y sería conveniente que no cesaran demasiado pronto.

## LOS VIAJANTES ESPAÑOLES

El presidente y secretario general de la Misión comercial de viajeros españoles a las Repúblicas del Plata, D. Manuel Chirizola y D. José Torremor, recién llegados de Barcelona, junto con los miembros residentes en Madrid D. Escobedo, Sánchez y Martín Calizares, y acompañados de los ex ministros Sres. Alendaz y Rodríguez San Pedro, visitaron al señor presidente del Consejo de ministros para entregarle las exposiciones que elevan al jefe del Gabinete las principales Sociedades Económicas y Cámaras de Comercio de España, en las que apoyando la petición de la Misión comercial interesan del Gobierno toda su protección en pro de la misma, demandándole a la vez la concesión de una subvención patriótica destinada a sufragar los gastos que ocasionará a la Misión de viajeros el estudio técnico del consumo de los mercados sudamericanos con la intención de impulsar la exportación de nuestros productos.

El Gobierno prestará un señalado servicio en pro del desarrollo del trabajo nacional, si al igual que lo hecho últimamente por el Gobierno de Italia y por S. M. el rey Víctor Manuel, patrocinan con todo el calor la patriótica iniciativa de los viajeros españoles, cuya empresa tanto puede contribuir, no sólo a aliviar la carga de la producción nacional, sino que también a elaborar, en términos eficaces, la prosperidad y engrandecimiento de nuestro país.

## TEATROS

### Madrid

Beneficio en Apolo.—Mañana se verificará en este teatro el beneficio de la primera típica comedia Lola Membrives, con el siguiente programa: 1.º, La galerna; 2.º, estreno de la zarzuela, refundición de una obra de don Ventura de la Vega por Fernández Shaw, con música de Vives, La máscara de cera; 3.º, La buena sombra, y 4.º, estreno del juguete cómico de Jackson Veyán, música de Valverde, Picara lengua.

Moderno.—El jueves de la presente semana se verificará en este teatro el estreno de la caricatura en tres actos y en prosa, original de notable escritor portugués Gervasio Lovato, titulada El comisario de policía, obra que ha obtenido un gran éxito en Portugal y que ha sido arreglada a nuestra escena por aplaudidos autores.

En la interpretación toman parte Loreto Prado y Enrique Chicote y resto de la compañía.

Luz.—La función correspondiente al quinto jueves de abono, que debía celebrarse pasado mañana, se traslada al jueves 27 de actual, defiriendo a los deseos del abono.

Comedia.—El abono a lunes y viernes de moda y sábados blancos para la temporada de primavera, de Teresa Mariani, será, sin duda alguna, el mayor de los que se han hecho por compañías extranjeras.

A los nombres de señores abonados que publicamos hace días, podemos agregar los siguientes: doncesas de Agrela, Catalbutro, Berna, Maluque y Aldama; marquesas de López Bayo, Squilache, Laguna, Camarines, Luque, Pidal y Valle de San Juan; vizcondesa viuda de Garol-Grande, y señores de Ranero, Fernández de Cónoba, Güemes, Garabito, Ezpeleta, Botella, Cavanna, Jurado, Marchini, Tovar, Mondéjar, Prondergast, Marchesi, Assereto y otros muchos.

Zarzuela.—Mañana, miércoles, a tercera hora, y con la popular zarzuela de los señores Echegaray y Caballero El día de la Africana, se verificará el debut de la señorita Colón.

Esta artista ha obtenido ya grandes triunfos con otro nombre en otro género que ha cultivado.

## POLÍTICA

### Información

El Sr. Lacier se encuentra muy disgustado al actual Ministerio, y más aún del señor Villaverde, por la forma en que le ha sustituido.

Parece ser que el Sr. Villaverde, después del buen recibimiento hecho al rey en Valencia, se apresurará a abrir las Cortes, puesto que ya no hay ningún motivo para tenerlas cerradas.

Según circulando rumores de que en cuanto vuelva el rey de su viaje, habrá una importante crisis ministerial, dándose por muy probable se forme un Ministerio Pidal-Dato, encargado de aprobar los presupuestos.

Hoy estuvo en Palacio el Sr. García Alix, a quien correspondió de ordinario despachar los marcos, para informar a S. M. la reina de las noticias del día, principalmente de las relativas al viaje de Don Alfonso.

Según recibiendo noticias satisfactorias de la lluvia en Andalucía. El gobernador de Sevilla comunica que continúa lloviendo copiosamente, y que pueden considerarse salvadas las cosechas.

También de Málaga, Jaén y Córdoba, telegramas las respectivas autoridades que tienen en abundancia.

El marqués del Vadillo y el gobernador, que habían presidido el entierro de las víctimas del hundimiento del tercer Depósito, fueron al ministerio de la Gobernación a informar al Sr. Besada de las condiciones de orden y tranquilidad en que aquél se había verificado cuando se terminó el acto.

Esta noche sale para Castellón el senador por aquella provincia y subsecretario del ministerio de Estado Sr. Castro Casallé, con objeto de esperar al rey en esta capital cuando la visite.

Esta tarde visitó nuestra Redacción la Comisión que desde hace tiempo gestiona del Gobierno el fomento de las obras del canal de Aragón y Cataluña.

La Comisión desea que se dé a esas obras la mayor amplitud a fin de que tengan ocupación el mayor número de obreros posible. En la actualidad trabajan 2.000 obreros.

En la Sesión tercera del Congreso se reunieron esta tarde los señores obispo de Segovia (señor de Tamarit y presidente de la Comisión), Azaña, coronel, Moya, Alvarado, O'Lawlor, el alcalde, el propietario, y un obrero de los pueblos interesados.

La Comisión visitará mañana a las doce y media al ministro de Obras públicas.

## RUSOS Y JAPONESES

LA GUERRA

### Por telegrama

Movimiento envolvente. Refuerzos que llegan.

San Petersburgo 11. Telegramas de origen privado acusan al temor de que la paralización del avance de los japoneses se debe a estar efectuando los preparativos para un vasto movimiento envolvente contra las tropas rusas.

La situación de los ejércitos es la misma, y los refuerzos rusos llegan constantemente y con perfecta regularidad.

La escuadra rusa. Movimientos de la misma. Una división de ella.

Paris 11. Reina gran confusión de noticias respecto a la verdadera situación de los barcos rusos que han sido vistos en diversos puntos.

El Almirantazgo ruso sólo tiene de la escuadra rusa las noticias que de Londres recibe; pero espéralas con ansiedad.

Una segunda de Batavia dice que la escuadra rusa está cerca de Tumbuk, esperando el punto de partida, y otra posterior de este punto manifiesta que la flota rusa ha echado a andar en la isla Ananitas.

Un vapor inglés dice haber visto la escuadra rusa 20 millas al Nordeste de Paulomint y 150 millas de Singapur, y que la componían los cruceros Souvarov, Alexander y Orskoy, los cruceros auxiliares, destructores, torpederos y transportes necesarios.

Telegramas posteriores dicen que una división de la escuadra rusa al mando del almirante Enquist, pasó ayer por Singapur.—Clement.

La flota japonesa.

Paris 11. Pocas son las noticias que se tienen de la verdadera situación de la escuadra japonesa.

Un telegrama dice que los cruceros japoneses, según noticias de Singapur, se encuentran al Sur de la isla Sumatra.

Otro manifiesta que cuatro buques de guerra, al parecer japoneses, han sido vistos frente al cabo Saint Jacques.

Otras noticias de Singapur manifiestan que la escuadra japonesa se encuentra al Sur de Formosa.—Clement.

Lo que dicen de Tokio.

Paris 11. Las noticias que de Tokio se tienen de la escuadra moscovita, después de su paso por Singapur, son que se cree que el Rojestvenski no piensa librar inmediata batalla.

Afirmase que procurará ganar el puerto de Vladivostok, o constituir en cualquier punto favorable una base naval dando lugar a complicaciones diplomáticas.—Clement.

La impresión en Rusia.

San Petersburgo 11. A pesar de la calma aparente reina viva ansiedad en el Estado Mayor de Marina y Círculos militares moscovitas, esperando el próximo encuentro de las escuadras rusa y japonesa.

Se relacionan estos rumores con que Rusia juega su última carta en esta próxima y sangrienta lucha que se prepara y ha de resolverse de un momento a otro.

Domina en estos Círculos la creencia de que, aun batido Rojestvenski, la escuadra rusa hará mucho daño a la japonesa y que el rescate de la flota podrá ganar Vladivostok uniéndose a los buques que allí se encuentran.

La ansiedad es enorme en todas partes.

Buques ingleses. Como los cuervos.

Paris 11. Desde Hong-Kong dicen que el crucero inglés Sidihi ha partido de Sydney con órdenes secretas y a toda máquina.

Le seguirá el Glory, Ocean, Iphigénie y Penang. El crucero Sidihi ha sido llamado urgentemente a Singapur.

Se relacionan estos rumores con que Rusia juega su última carta en esta próxima y sangrienta lucha que se prepara y ha de resolverse de un momento a otro.

Domina en estos Círculos la creencia de que, aun batido Rojestvenski, la escuadra rusa hará mucho daño a la japonesa y que el rescate de la flota podrá ganar Vladivostok uniéndose a los buques que allí se encuentran.

La ansiedad es enorme en todas partes.

Buques ingleses. Como los cuervos.

Paris 11. Desde Hong-Kong dicen que el crucero inglés Sidihi ha partido de Sydney con órdenes secretas y a toda máquina.

Le seguirá el Glory, Ocean, Iphigénie y Penang. El crucero Sidihi ha sido llamado urgentemente a Singapur.

Se relacionan estos rumores con que Rusia juega su última carta en esta próxima y sangrienta lucha que se prepara y ha de resolverse de un momento a otro.

Domina en estos Círculos la creencia de que, aun batido Rojestvenski, la escuadra rusa hará mucho daño a la japonesa y que el rescate de la flota podrá ganar Vladivostok uniéndose a los buques que allí se encuentran.

La ansiedad es enorme en todas partes.

Buques ingleses. Como los cuervos.

Paris 11. Desde Hong-Kong dicen que el crucero inglés Sidihi ha partido de Sydney con órdenes secretas y a toda máquina.

Le seguirá el Glory, Ocean, Iphigénie y Penang. El crucero Sidihi ha sido llamado urgentemente a Singapur.

Se relacionan estos rumores con que Rusia juega su última carta en esta próxima y sangrienta lucha que se prepara y ha de resolverse de un momento a otro.

Domina en estos Círculos la creencia de que, aun batido Rojestvenski, la escuadra rusa hará mucho daño a la japonesa y que el rescate de la flota podrá ganar Vladivostok uniéndose a los buques que allí se encuentran.

La ansiedad es enorme en todas partes.

Buques ingleses. Como los cuervos.

Paris 11. Desde Hong-Kong dicen que el crucero inglés Sidihi ha partido de Sydney con órdenes secretas y a toda máquina.

Le seguirá el Glory, Ocean, Iphigénie y Penang. El crucero Sidihi ha sido llamado urgentemente a Singapur.

Se relacionan estos rumores con que Rusia juega su última carta en esta próxima y sangrienta lucha que se prepara y ha de resolverse de un momento a otro.

Domina en estos Círculos la creencia de que, aun batido Rojestvenski, la escuadra rusa hará mucho daño a la japonesa y que el rescate de la flota podrá ganar Vladivostok uniéndose a los buques que allí se encuentran.

La ansiedad es enorme en todas partes.

Buques ingleses. Como los cuervos.

Paris 11. Desde Hong-Kong dicen que el crucero inglés Sidihi ha partido de Sydney con órdenes secretas y a toda máquina.

Le seguirá el Glory, Ocean, Iphigénie y Penang. El crucero Sidihi ha sido llamado urgentemente a Singapur.

Se relacionan estos rumores con que Rusia juega su última carta en esta próxima y sangrienta lucha que se prepara y ha de resolverse de un momento a otro.

Domina en estos Círculos la creencia de que, aun batido Rojestvenski, la escuadra rusa hará mucho daño a la japonesa y que el rescate de la flota podrá ganar Vladivostok uniéndose a los buques que allí se encuentran.

La ansiedad es enorme en todas partes.

Buques ingleses. Como los cuervos.

Paris 11. Desde Hong-Kong dicen que el crucero inglés Sidihi ha partido de Sydney con órdenes secretas y a toda máquina.

Le seguirá el Glory, Ocean, Iphigénie y Penang. El crucero Sidihi ha sido llamado urgentemente a Singapur.

Se relacionan estos rumores con que Rusia juega su última carta en esta próxima y sangrienta lucha que se prepara y ha de resolverse de un momento a otro.

Domina en estos Círculos la creencia de que, aun batido Rojestvenski, la escuadra rusa hará mucho daño a la japonesa y que el rescate de la flota podrá ganar Vladivostok uniéndose a los buques que allí se encuentran.

La ansiedad es enorme en todas partes.

Buques ingleses. Como los cuervos.

Paris 11. Desde Hong-Kong dicen que el crucero inglés Sidihi ha partido de Sydney con órdenes secretas y a toda máquina.

Le seguirá el Glory, Ocean, Iphigénie y Penang. El crucero Sidihi ha sido llamado urgentemente a Singapur.

Se relacionan estos rumores con que Rusia juega su última carta en esta próxima y sangrienta lucha que se prepara y ha de resolverse de un momento a otro.

Domina en estos Círculos la creencia de que, aun batido Rojestvenski, la escuadra rusa hará mucho daño a la japonesa y que el rescate de la flota podrá ganar Vladivostok uniéndose a los buques que allí se encuentran.

La ansiedad es enorme en todas partes.

Buques ingleses. Como los cuervos.

# DESPUÉS DEL HUNDIMIENTO

Suspendida la manifestación de hoy transcurre la mañana con tranquilidad. Trabajos del Juzgado. Las autoridades se preocupan de posibles acontecimientos. Susos y carreras. Tiendas entornadas y cerradas. ¿Cuántos obreros han desaparecido? Falsas alarmas. A última hora reina tranquilidad.

## Los republicanos en Gobernación

A las diez de la noche estuvo en el ministerio de la Gobernación el jefe de la Unión Republicana, acompañado de los Sres. Azcarate, Estévez, Muro, Trevijano y Marengo, los cuales fueron recibidos por el Sr. González Besada.

El Sr. Salmerón protestó ante el ministro de los sucesos ocurridos ayer en los Cuatro Caminos, atribuyéndolos a la actitud incorrecta e ilegal de las fuerzas de Vigilancia y Seguridad.

El jefe de los republicanos extendió su protesta a la prohibición de la manifestación de duelo proyectada para hoy por los obreros como recuerdo a las víctimas del tercer Depósito.

El Sr. González Besada defendió a las autoridades de todas clases que intervinieron en los sucesos del domingo de los cargos que el Sr. Salmerón les había hecho.

Respecto a la manifestación, dijo que permitiera a los obreros, dijo el ministro, que en la primera idea fué el que se autorizara por el gobernador; pero que en vista de los sucesos del domingo y temiendo la ingerencia de elementos extraños que pudiera ocasionar incidentes desagradables, había cambiado de opinión.

El Sr. Salmerón insistió en su protesta, dando con ello por terminada la conferencia.

## La acción popular

El Centro Obrero societario de la Costanilla de los Angeles, 1, invita a las familias de las víctimas a que se personen por sí o por medio de personas de confianza (a cualquier hora del día) a inscribir los nombres de los individuos, ya sean muertos ó heridos, con el fin de formular la correspondiente reclamación para el exacto cumplimiento de lo que previene la ley de accidentes del trabajo en su art. 5.º, disposición 5.ª, y exigir la responsabilidad criminal correspondiente ejercitando la acción popular.

## El Juzgado instructor. Primeros trabajos

Esta tarde, a la una, se han reunido en la sala de la Audiencia de esta corte, el juez especial encargado de este sumario D. Camilo Guillón, el secretario Sr. Valdés, el relator habilitado Sr. Arjón y el fiscal Sr. Becerra del Toro.

Ha comenzado en seguida el estudio de las diligencias preliminares incoadas por el juez de Buenavista.

Después comparecen a declarar los médicos forenses Sres. Bueno e Isasa.

Las manifestaciones de estos técnicos, en las que se invita a los dos jueces, reducidas según parece, a describir las diligencias de autopsia y las heridas de los que se hallan en el hospital.

El Juzgado realiza con gran reserva sus trabajos.

A las cinco y media se retira el fiscal señor D. Alvaro Becerra.

A las seis de la tarde continúa la instrucción.

Es casi seguro que hasta mañana no se practicará ninguna diligencia de inspección.

## Los heridos

En general el estado de los heridos en la catástrofe continúa siendo satisfactorio.

El ministro de la Gobernación.

El Sr. Besada ha permanecido en su despacho oficial desde las ocho y media de la mañana, comiendo en el mismo ministerio. Allí le han visitado las autoridades, dándole cuenta del desarrollo de los sucesos.

El ministro confía en que no llegará a alterarse el orden de una manera seria, fundándose para ello en la facilidad con que ha sido disuelta la gran masa de manifestantes que había estado en la plaza del Progreso.

Además se muestra satisfecho de la conducta de los obreros de la calle de Relatores, que han ayudado a distinguir y segregar los elementos extraños.

Confiesa el Sr.







la palabra **STOMALIX**, marca de  
fábrica registrada. **Laboratori-**  
**químico-farmacéutico; elabo-**  
**ración en grande escala de pro-**  
**ductos farmacéuticos, quími-**  
**cos y especialidades. Calle**  
**de Ferrer del Río, Madrid.**  
De venta: calle de Serrano, núme-  
ro 30, farmacia, Madrid, y principa-  
les de España, Europa y América.

En aquel rincón de una tranquila barriada ocupada solamente por obreros y tranquilos trabajadores, Nicoló pasaba de cuando en cuando una temporada, y así llevaba ya como seis años.

Pagaba regularmente el alquiler de su habitación, no recibía allí más visitas que las de Rocambole, que pasaba en la casa por buen suyo, y como había sabido dar á cada una una sensación de bondad y buen humor, era altamente apreciado por todos los vecinos de ella.

Desde que Colar había sido muerto, Nicoló no había aparecido por su domicilio. Ha estado por Saint-Denis, Belleville y Vincennes ejerciendo su industria de acróbata.

Una tarde, precisamente la que sirvieron á llamarselos á Rocambole se introdujeron en su casa donde estaba el cadáver de Colar, como tuvo una mala tentación.

Su gabán estaba ya bastante raído y procuróse otro. Se acercó á la tienda de ropavejero, y después de algunas vueltas para aprovechar un descuido del dueño cesó uno. Desgraciadamente para él un policia vino y trató de prenderle. Nicoló salió huyendo, y gracias á la ligereza de sus piernas pudo escapar.

Por esta causa decidió pasar una temporada en su domicilio para hacerse olvidar á los agentes.

Llegó á su casa y la portera le entregó la llave.

— Señor Nicoló — le dijo, — vuestro sobriño ha estado en vuestro cuartito.

— ¿Quién, Rocambole?

— Sí, señor Nicoló.

— ¿La dejado algo para mí?

— No; pidió vuestra llave y subió al cuarto.

— ¿Está arriba?

— No, no porque al poco rato bajó otra entregándosela.

Nicoló pensó que el muchacho había venido para darle noticias de la viuda Papi. Subió á su cuarto con la esperanza de encontrar alguna carta, signo ó señal que le explicase la causa de aquella visita. Pero todo encontraba en su cuarto en el mismo estado.

No había allí indicio alguno de que Rocambole hubiese pasado por aquel sitio.